

Una nueva Navidad
un año más
y presiento por un momento
que la tristeza nos invade
como un lamento
Con la soledad de una mesa
donde unas sillas vacías
nos hacen llorar la ausencia
por la falta de su presencia
De aquellos
a los que tanto amamos
que tantas veces añoramos
Y aunque no estén físicamente
siempre estarán en nuestras mentes
donde habitan permanentes
Y al sentarnos a la mesa
solo quiero creer
que desde donde estén
nos vigilan
y que están llenos de gozo
por vernos tan unidos
en este momento tan dichoso.

Diciembre de 2014
Miguel Penella Garcia